

Mayo 2018 5

BOLETÍN OFICIAL
de las **DIÓCESIS de la**
PROVINCIA ECLESIASTICA
de **MADRID**

Diócesis de Madrid

CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

- Día del Misionero Diocesano 677
- Carta a los padres y familiares de los misioneros madrileños en el Día del Misionero Diocesano 680
- Tocados por la Palabra y misioneros como María 682
- San Isidro Labrador, esposo, padre y trabajador 686
- María, llena de Espíritu 689
- Canto al Señor 693

HOMILÍAS

- Homilía en El Rocío 697

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 701
- Defunciones 703
- Sagradas Órdenes 705
- Asociaciones y Fundaciones Canónicas 706
- Actividades Sr. Cardenal-Arzbispo de Madrid. Mayo 2018 708

Diócesis de Alcalá de Henares

SR OBISPO

- Jornada de Oración por la Vida Contemplativa. Un amor auténtico y todo-poderoso 713

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 716
- Defunciones 717
- Actividades Sr. Obispo. Mayo 2018 719

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Intervención en el acto de inauguración de la nueva sede de Cáritas diocesana ... 725

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 728

Conferencia Episcopal Española

- Mons. Ladaria y Aquilino Bocos CMF, nuevos cardenales de la Iglesia 729
- Nota de la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida ante las iniciativas legislativas sobre la eutanasia y el suicidio asistido 733

Iglesia Universal

- Mensaje para la 52 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 737

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXVI - Núm. 2912 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

CARTAS

**CARTAA LOS MISIONEROS
EN EL DÍA DEL MISIONERO DIOCESANO**

(13 de mayo de 2018)

Sigue su huella

Mis queridos misioneros y misioneras madrileños:

Se va acercando el fin de este tiempo de Pascua, en el que estamos descubriendo en cada uno de nosotros la presencia de ese Dios que está vivo y que nos hace vivir.

Durante este tiempo, ¡qué bien nos viene contemplar a Jesús que nos enseña a avanzar en el camino de la santidad! Es en este tiempo en el que cada uno de nosotros nos reafirmamos al encontrarnos con Jesús Resucitado en el camino de nuestra vida, que nos dice soy yo, y que nos pregunta: "¿Por qué tenéis miedo y duda? Id y anunciad que he resucitado".

Jesús quiere discípulos misioneros. Vosotros, los misioneros madrileños que estáis por todo el mundo, sois unos privilegiados a la hora de entender ese deseo: sois misioneros porque sois sus discípulos, pero también sois sus discípulos porque sois misioneros.

Este año, para el día en el que la diócesis de Madrid os va a recordar de modo particular, en el día de la Ascensión del Señor, la Comisión Episcopal de Misiones de la Conferencia Episcopal propone como lema: *Sigue su huella*. Vosotros habéis seguido la huella del Maestro, y os ha constituido sus discípulos. Vosotros un día oísteis su voz diciendo: "Ven y sígueme" y vuestros grandes ideales, junto con las limitaciones propias de todo ser humano, os pusisteis en camino, siguiendo sus huellas. Gracias por vuestra entrega. Gracias por vuestra pasión por Cristo. Gracias por contagiarnos el deseo de salir de nosotros mismos, caminando siempre hacia los demás. En vuestro trabajo misionero estáis invitando a los hombres y mujeres con los que os encontráis a seguir la huella del Señor. Por eso sois misioneros, nos os conformáis con seguir a Jesús, sino que con vuestra vida y vuestra palabra animáis a todos a seguir esa huella que nos llevará a todos a la plenitud.

Ojalá hoy, en nuestra querida diócesis de Madrid, muchos jóvenes quieran seguir vuestras huellas. Ojalá muchos corazones jóvenes rompan con la inercia de mirar desde la barrera, como dice el Papa Francisco, para ver lo que hacéis y trabajáis, y sigan vuestro ejemplo de vida y de entrega al Señor.

Es cierto que Madrid y los madrileños somos generosos con la tarea misionera de la Iglesia. Así lo reconocen quienes trabajan en el campo de la animación misionera en España y en Roma. Pero no podemos bajar los brazos, porque una tercera parte del mundo es misión. Es verdad que hoy hay más de 600 madrileños trabajando en todos los continentes por llevar el Evangelio a los hombres, pero no podemos dejar de pensar que cada vocación misionera es un regalo que el Señor hace, no solo a quienes son enviados, sino también a nuestra diócesis que tendrá en aquel sitio una mujer, un hombre, al que se sentirá profundamente unido.

Con esta carta quiero deciros, como padre y pastor: gracias. Sí, gracias por haber seguido la huella del Señor con valentía y generosidad. Gracias por llevar al mundo la luz de la fe y de la alegría del Evangelio.

Os encomiendo a la Reina de las Misiones, bajo la advocación de Santa María la Real de la Almudena, a quien vamos a dedicar un año santo, muy especial, a partir del mes de junio, con motivo del XXV aniversario de la consagración de la catedral. Encomendadme a mí, a mis obispos auxiliares, al delegado diocesano de Misiones y sus colaboradores, y a nuestra diócesis madrileña.

Con todo afecto os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra. Arzobispo de Madrid

CARTA A LOS PADRES Y FAMILIARES DE LOS MISIONEROS MADRILEÑOS EN EL DÍA DEL MISIONERO DIOCESANO

(13 de mayo de 2018)

Sigue su huella

Queridos padres y familiares de los misioneros y misioneras madrileños:

Uno de los compromisos que tomé desde que llegué a la diócesis es escribiros a todos vosotros con motivo de la Jornada del Misionero Madrileño, que como sabéis es el domingo de la Ascensión del Señor. Es un compromiso que hago con gusto, porque para un pastor de la Iglesia no hay un peso tan bonito como el de saber que, hijos de nuestra diócesis, como son los misioneros y misioneras, están trabajando para llevar la alegría del Evangelio a los hombres y llevar a los hombres a Dios.

Vuestros hijos, hermanos, sobrinos, son un tesoro para la Iglesia y lo son también, en este caso, para la diócesis de Madrid. Ellos han escuchado la voz del Señor cuando justo antes de ascender a los cielos, envía a los apóstoles a predicar el Evangelio hasta los confines de la tierra. Ellos escucharon su voz, su mandato y le

respondieron con alegría y generosidad. Porque me lo cuentan ellos, sé cómo les cuesta regresar a su patria y abandonar su trabajo allá en la misión. Son hombres y mujeres que desean gritar y anunciar con su vida lo que para ellos es su mayor tesoro: Jesucristo.

Sigue su huella es el lema elegido para la jornada de este año; realmente es una invitación a seguir al Maestro que los misioneros están viviendo con fortaleza y disponibilidad, pero, en su caso, lo grande no es solo que están siguiendo la huella del Señor, por caminos lejanos, sino que han hecho de su vida una llamada a todos los hombres a seguir esa huella y convertirse todos en discípulos de Jesús. Los misioneros, nuestros misioneros, vuestros familiares que están en la misión, son apóstoles de apóstoles. Su apostolado es una invitación constante a hacer nuevos apóstoles que sigan a Jesús y le lleven allí donde van. Mucho tenéis que ver vosotros en esta misión. Gracias.

Vosotros, cuando recibís a estos misioneros que vienen de paso, de vacaciones, de descanso por Madrid, también estáis haciendo ese recorrido, ese seguimiento que os exige ser generosos y desprenderos no de cosas, no de bienes, sino de vuestros seres queridos a los que echáis de menos, pero estoy seguro de que estáis orgullosos y alegres de saberlos trabajando por el Reino de Dios y por el Evangelio.

Os pongo en manos de la Virgen de la Almudena, Reina y Señora de las Misiones. También yo cuento con vuestras oraciones por mí, por mis obispos auxiliares, por el delegado diocesano de Misiones y sus colaboradores, y por los proyectos de la diócesis.

Con gran afecto os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra. Arzobispo de Madrid

TOCADOS POR LA PALABRA Y MISIONEROS COMO MARÍA

7 al 13 de mayo de 2018

Acabamos de comenzar el mes de mayo, en el que toda la Iglesia mira con especial interés y atención a la Santísima Virgen María. Esta mujer que, al anunciarle el ángel lo que Dios quería y deseaba de Ella, acogió su Palabra con todas las consecuencias en su corazón y en su cuerpo; de tal modo que, en esa acogida de totalidad, vino la Vida al mundo: Jesucristo. Después de Él, la Virgen conserva el lugar más alto en la Iglesia y el más cercano a nosotros los hombres.

Desde Ella y con Ella quiero hablaros de lo que ha de significar para nosotros vivir tocados por la Palabra de Dios y ver que ahí surge el impulso misionero para ser fieles a la misión de su Hijo. Que María interceda por los misioneros de nuestra archidiócesis de Madrid y por quienes enviamos a la misión en este próximo curso.

Muchas veces he dado vueltas en mi cabeza al texto del Magnificat, que es la poesía de nuestra Madre; es un tejido tan bello, tan bien construido con *hilos* diversos del Antiguo Testamento, que os invito a que os detengáis en él. Podemos

contemplar la hondura que adquiere la vida de María cuando se deja tocar por la Palabra. Pensaba con Dios y quien realiza así su pensamiento piensa siempre bien. Hablaba con Dios y por eso sus palabras eran siempre de vida. Los criterios para mover su vida eran los que aprendía y le daba la Palabra y, por ello, eran buenos, decididos, valientes, nunca eran decisiones improvisadas. Y vivía desde una alegría que desbordaba toda su vida, porque era la alegría que tiene un manantial que es Dios mismo; es la alegría del amor que colma la vida y se desborda para darla a los demás.

Pero no solamente María está construida por la Palabra de Dios, sino que es hechura de esa Palabra y por eso puede convertirse en morada de la Palabra en este mundo. Cuando el ángel se presenta ante Ella en la Anunciación diciéndole: "Llena de gracia", responde con prontitud: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lc 1, 38). No sé si habéis caído en la cuenta de algo muy bello: el saludo entre los judíos era siempre *shalom* (paz) y entre los griegos era *kaire* (alégrate, regocíjate); el ángel utiliza la palabra *kaire*, lo que, en el inicio de la evangelización, implica la apertura a la universalidad, a todos los pueblos, como en alguna ocasión recordó Benedicto XVI. María se convierte ya desde la Anunciación en misionera, su sí lo es para que la Buena Noticia llegue a todos los hombres. Abrazada a la voluntad salvadora de Dios con todo su ser, se entregó totalmente, no guardó nada para sí misma. Y así, con Él, se puso al servicio del misterio de la redención. En este sentido profundo, es la primera misionera. San Ireneo lo dice con una expresión muy acertada: "Por su obediencia fue causa de la salvación propia y de la de todo el género humano".

Por otra parte, a María le dice el ángel: "No temas, María". Porque, ¿cómo no temer llevando el peso de ser Madre del Hijo de Dios? Pero el ángel añade algo que Ella creía con todo su corazón: "Porque has hallado gracia delante de Dios", es decir, tú llevas a Dios, pero Dios te lleva a ti. Es la experiencia necesaria para ser misionero; ves el camino y puede asustar, pero por otra parte sabes que vas en nombre del Señor y, si es así, nunca sentirás el abandono, todo lo contrario, sentirás su cercanía y su amor, veras que es Él quien te lleva de la mano. El sí de María es reflejo total del sí de Cristo cuando entró en el mundo tal y como nos lo dice la carta a los Hebreos: "He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad" (Hb 10, 7).

Tres aspectos me agradaría entregaros hoy para vivir este mes de mayo junto a María:

1. Descubramos en María la fuerza de la misión y de la catolicidad:

María centra su vida en el misterio de Cristo. Escucha a Dios en lo profundo de su corazón y ve cómo en la sencillez de una aldea de Galilea, encontró gracia a los ojos de Dios y comenzó a realizarse en su vida esa profecía que tantas veces hemos escuchado: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras tu acechas su calcañar" (Gn 3, 15). Cada día estoy más convencido de que el amor a la Virgen María es la gran fuerza de la Iglesia; a través de Ella conocemos la ternura de Dios, que vino a nosotros para compartir nuestra vida en sus alegrías, esperanzas, fatigas, ocupaciones, ideales, hacernos crecer más y más en la fraternidad de todos los hombres. Cultivad ese gozoso amor a la Virgen María, siempre nos enseña esa manera de estar totalmente disponibles para Dios y así hacerlo para todos los hombres sin excepción. Participar con Ella en ese sí sin reservas nos hace tener un corazón sin fronteras, universal, para todos. En María vemos cómo se supera todo en la absoluta disponibilidad a Dios para todos los hombres.

2. Descubramos el poder de la oración junto a María: cada vez que vuelvo a meditar cómo nos presenta el libro de los Hechos de los Apóstoles a María en oración en el Cenáculo junto a los apóstoles, veo la absoluta confianza que tiene en Dios y su gran misericordia que se desborda sobre nosotros. Descubro el poder de la oración en la que María cree con todas sus fuerzas. Ahí percibo que es esa confianza en el poder de la oración, y la misericordia que experimentamos en ella, la que Ella quiere comunicar a los discípulos que están también allí en oración. En el fondo lo que María nos dice es que nunca nos cansemos de llamar a la puerta de Dios. Quisiera deciros que esta fuerza la descubrimos en la Cruz en esas dos miradas: la de Jesús a su Madre y la de su Madre a Jesús. En una es Jesús quien mira a su Madre y le confía al apóstol: "este es tu hijo"; en Juan estábamos todos nosotros. En la otra, la de María a Jesús; seguro que Ella recordaría la mirada de amor que Dios tuvo sobre ella cuando miró su pequeñez y su humildad y le pidió ser Madre de Dios. Con esas dos miradas nos contempla hoy la Virgen María a todos nosotros.

3. Descubramos en María a la Madre de la Iglesia y de la humanidad: el 21 de noviembre de 1964, el beato Pablo VI la atribuyó el título de Madre de la Iglesia. ¡Qué fuerza envolvente tiene para nosotros saber que Ella, al estar totalmente unida a Cristo, nos pertenece totalmente también a nosotros! Está más cerca de nosotros que cualquier otro ser humano, porque Cristo es un hombre para los hombres y todo su ser "es un ser para nosotros". María nos acompaña en toda

nuestra vida como acompañó a Jesús. ¿Os dais cuenta de la hondura que tiene el saber que Dios es recibido por María? ¿Caéis en la cuenta de que el seno de María se convierte en el santuario más hermoso y bello que existe, cubierto por el Espíritu Santo, por la sombra de Dios? Es ahí donde María comienza un camino de acompañamiento a la Vida, sí, a la Vida que es Jesucristo. Acompaña a Jesús que crece, lo acompaña en las dificultades que tiene, en las persecuciones, lo acompaña en la Cruz, lo acompaña en la soledad de esa noche en el que lo torturan, está al pie de la Cruz, acompaña su vida y acompaña su muerte y resurrección. Pero quisiera que os dieseis cuenta de que su trabajo no termina, porque Jesús le encomienda la Iglesia. La que cuidó la Vida desde el principio sigue cuidándonos a nosotros con su amor y con su coraje. Dejemos que nos acompañe.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro, arzobispo de Madrid

SAN ISIDRO LABRADOR, ESPOSO, PADRE Y TRABAJADOR

14 al 20 de mayo de 2018

La vida de san Isidro es como la de la mayor parte de las personas. Fue un hombre del siglo XII, que contrajo matrimonio en Torrelaguna con santa María de la Cabeza, de cuyo matrimonio tuvo un hijo. Sus trabajos fueron muy sencillos; primero como pocero y después como servidor de la familia Vargas, vivía con un espíritu de oración y con gran generosidad con los hermanos. Contemplado el conjunto de su vida, vemos que la entendió como una misión, vemos los reflejos de Jesucristo que nos trae su propia vida, como esposo, padre, trabajador fiel, compartiendo con todos, lo que tenía, sabía y vivía. San Isidro es para nosotros como un grito del Señor que nos dice hoy: déjate transformar, déjate renovar.

Mira cómo san Isidro vive la santidad, es decir, esa comunión y amor con Jesucristo. Es una gracia inmensa para nosotros, que se manifiesta entre nosotros de múltiples maneras: ¿No es santidad lo que los padres os sacrificáis por criar con amor a vuestros hijos? ¿No es santidad lo que supone ese trabajo diario de tantos hombres y mujeres que viven en Madrid, que en muchos casos salen de casa a primeras horas de la mañana y vuelven por la noche para traer el pan para sus hijos? ¿No es santidad lo que supone vivir las limitaciones de la enfermedad y seguir

sonriendo a todos los que se acercan a vosotros? ¿No es santidad que muchos de los que vivís aquí dejasteis la tierra en la que nacisteis e incluso la familia para encontrar un trabajo que dé y acerque presente y futuro a vuestros seres queridos? ¿No es santidad formar una familia como san Isidro? ¿No es santidad ser un trabajador responsable que ve detrás a quienes van a disfrutar de su quehacer? ¿No es santidad la de quien lucha por que se dé más justicia, más verdad, más vida, que se respeten los derechos humanos desde el inicio de la vida hasta la muerte?

Os invito a vivir tres aspectos de la vida de san Isidro que, a mi modo de ver, tienen una inmensa actualidad para nosotros:

1. Como san Isidro, sigue a Cristo, nunca se te ocurra separarlo de la construcción del Reino de Dios: si queremos de verdad identificarnos con Jesucristo, con su modo de vivir, pensar, ver y oír las necesidades de los hombres tal y como las escuchó nuestro Señor, no podemos dejar de lado empeñarnos en construir ese reino de amor, justicia y paz para todos los hombres sin excepción. En esta construcción nos acompaña Cristo, no nos deja solos, tal y como hemos escuchado en el Evangelio, "permaneced en mí como yo en vosotros". Esto nos da seguridad, valentía, atrevimiento, garantía de que lo conseguiremos. Esto significa que hay que entregarse en cuerpo y alma, dar lo mejor de uno mismo. ¿Por qué recordamos y hacemos memoria de san Isidro después de tantos siglos? ¿Por qué no lo hemos olvidado? ¿Por qué salió su devoción fuera de nuestras fronteras? Sencillamente porque fue un hombre de Dios que en su vida construyó Reino de Dios y lo experimentan quienes a él se acogen en todas las partes del mundo.

2. Como san Isidro, sigue a Cristo sin escaparte del encuentro con el otro, la actividad, el servicio, el silencio, el descanso y la oración: el otro es mi hermano, sea quien sea; el trabajo nos dignifica, lo hemos de buscar para todos, es un derecho del hombre que se lo ha dado Dios mismo y mientras no lo tengan todos los hombres, estamos haciendo un mundo injusto y promotor de descartes; acojamos también el modo de estar Cristo entre nosotros, no vine a ser servido sino a servir. Por otra parte, necesitamos el silencio para vivir desde dentro, necesitamos la interioridad, Jesucristo buscaba tiempos para estar en silencio y estar solo; el descanso es un mandato divino, una sociedad que no ofrece al hombre espacios de descanso no es humana, todo está al servicio del hombre, también el dinero que es para servir y no para gobernar; el diálogo con Dios nos construye como personas, escuchar a Dios y tener la oportunidad de poder conversar con Dios como un

amigo, construye a la persona y le entrega unas dimensiones de vida necesarias para estar con los demás, en comunión unos con otros.

3. Como san Isidro, sigue a Cristo lanzándote a la misión según su deseo: "Id al mundo y proclamad la Buena Noticia". Con una espiritualidad marcada por la misión, "la alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera, [...] viviendo en la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá" (EG 21). Con una espiritualidad ecológica, pues "la humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común [...], los jóvenes nos reclaman un cambio, [...] ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos" (LS 13). San Isidro hoy nos convoca a un nuevo diálogo sobre cómo estamos construyendo el futuro de esta casa común: pues en el mundo todo está conectado; cómo son las formas de poder que derivan de las nuevas tecnologías, busquemos otros modos de entender la economía y el progreso; demos el valor propio de cada criatura y el valor que tiene el ser humano desde el inicio de la vida hasta la muerte; busquemos y demos el sentido humano de la ecología; hagamos frente a la cultura del descarte; dispongámonos a la propuesta de un nuevo estilo de vida. Con una espiritualidad de la vida familiar, pues ella "está hecha de miles de gestos reales y concretos. En esa variedad de dones y de encuentros que maduran la comunión, Dios tiene su morada. Esa entrega asocia a la vez lo humano y lo divino, porque está llena del amor de Dios. En definitiva, la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo habitado por el amor divino. [...] Si la familia logra concentrarse en Cristo, Él unifica e ilumina toda la vida familiar. [...] Toda la vida de la familia es un pastoreo misericordioso. Cada uno, con cuidado, pinta y escribe en la vida del otro: "Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones...no con tinta, sino con el espíritu de Dios vivo"" (AL 315; 317; 322).

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Card. Osoro, arzobispo de Madrid

MARÍA, LLENA DE ESPÍRITU

(21 al 27 de mayo de 2018)

El pasado fin de semana estuve en El Rocío, donde celebré la solemnidad de Pentecostés rodeado de fieles llegados de todos los rincones de España y también de más allá de nuestras fronteras. Pude charlar con personas, entre ellas muchas de Madrid, que se acercaban a la Virgen para estar con Ella de la misma forma que los apóstoles: esperando el don del Espíritu Santo.

Dejad que os mire la Blanca Paloma, necesitamos su mirada tierna, su mirada de Madre que nos destapa el alma; una mirada llena de compasión y de cuidado, de esperanza y de amor. Aprendamos de Ella cómo se dejó mirar por Dios en aquel primer encuentro con el Espíritu Santo, cuando después de decir sí a Dios, "el Espíritu Santo la cubrió con su sombra". Ahora le decimos: Madre, regálanos tu mirada, porque la mirada de la Virgen es un regalo, no se compra, esa mirada se la regaló el Espíritu Santo y Ella nos la regala a nosotros. Regálanos tu mirada en la fiesta de Pentecostés cuando, en oración unánime como los apóstoles, esperamos con y junto a Ti el don del Espíritu Santo que llena nuestra vida.

Esta es la hora en que el Espíritu rompe el techo de la tierra y nos abre a Dios y a todos los hombres; esta es la hora en que todos nos entendemos porque la lengua que hablamos es la que engendra el Amor mismo de Dios. Esta es la hora en que el Espíritu, al lado de María, nos purifica y enciende la pasión por transformar esta historia con la fuerza que viene de Dios y que es la única que alegra las entrañas del mundo y pone en pie a la Iglesia, para hacernos salir a los caminos como testigos, para escrutar e iluminar el corazón de los hombres, para poner nuestras necesidades, deseos buenos, esperanzas en ese mismo movimiento que la Virgen María y los apóstoles. Gracias, "Virgen de las marismas, / Madre y Señora / de tantísimos pobres / como te lloran. / ¡Vida y dulzura / de todo el que te cuenta / sus amarguras!". Que nadie nos robe tu mirada, Virgen María, pues es mirada de ternura y mirada que fortalece desde dentro, que nos hace fuertes y solidarios para ser más y más hermanos de todos los hombres.

1. María, llena del Espíritu Santo, aparta la discordia de nuestros corazones: ¿no creéis hermanos que esto urge en nuestra convivencia, en esta casa común que es nuestro mundo? ¿Cuántas discordias por centrar nuestra vida en intereses personales y de grupo! ¿Por qué no abrimos nuestro corazón a todos con el lenguaje de Pentecostés, que es el de nuestra Madre? Necesitamos recuperar la memoria de cómo se vive como hermanos. Un lenguaje que solamente entiende de amor, de cumplir el mandato del Señor: "Amaos los unos a los otros, nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos". Es la lengua que deseaba María que aprendiésemos todos, tal y como indicó en las bodas de Caná: "Haced lo que Él os diga". Esta es la lengua con la que los apóstoles salieron e interpelaron a todos los que les escuchaban y veían sus obras, "partos, medos, elamitas, y habitantes de Mesopotamia, de Judea, y de Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene". Esta es la lengua que los discípulos de Jesús tenemos que seguir enseñando en todos los lugares. Nuestra Madre nos invita a ser discípulos misioneros, que es lo mismo que decir discípulos con esta lengua que la entienden todos los hombres de todas las latitudes y de todas las edades (Cfr. Hch 2, 1-11).

2. María, llena del Espíritu Santo, enséñanos a cuidarnos los unos a los otros, enséñanos a ser Pueblo de Dios: de los rasgos que más y mejor podemos observar en una familia es ver cómo se cuidan los unos a los otros.

Este ha de ser el rasgo de todo el Pueblo de Dios, de la Iglesia; cuidar a todos los hombres nos hace ser verdaderamente católicos, salimos a todos los lugares a encontrarnos con los hombres, para decirles con obras y palabras: eres mi hermano. En este Pueblo hay diversidad de carismas, de ministerios, de actuaciones, pero el Señor es el mismo en todos y es Él quien nos une y alienta con la fuerza del Espíritu Santo que nos ha enviado. Es Él quien nos dejó a nuestra Madre, a la Virgen del Rocío, para que sea Ella quien nos enseñe a cuidarnos. Para ello hay que incorporarla a nuestra vida, como lo hizo Juan en nombre de todos los discípulos del Señor: "Se la llevó a su casa", la cuidó y Ella lo cuidaba, recordándole siempre ese "haced lo que Él os diga". ¡Qué belleza la del Pueblo de Dios! "Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo" y así anunciamos a Jesucristo, siempre dando la mano a nuestra Madre que nos enseña a cuidar a todos los hombres. Blanca Paloma, enséñanos a vivir como hermanos de todos los hombres, queremos ser familia y para eso no necesitamos de ninguna ideología revanchista que pretenda redimirnos, nos basta el cariño de Madre, por eso te pedimos ser el Pueblo de tu Hijo (Cfr. 1 Cor 12, 3b-7, 12-13).

3. María, llena del Espíritu Santo, ayúdanos a crecer, a afrontar la vida, a ser libres: crecemos cuando abrimos las puertas de nuestra vida a todos y a todo, sin miedos. Afrontamos la vida cuando experimentamos la presencia de Cristo y su paz, donde nada ni nadie nos detiene. Experimentamos la libertad cuando nos llenamos de su alegría por su presencia entre nosotros y salimos a anunciar a Cristo a todos y en todos los caminos por donde transitan los hombres. Danos tu mano de Madre para hacerlo. Todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, sabéis por propia experiencia que una madre ayuda a sus hijos a crecer y desea que crezcan bien. Porque la madre se preocupa de sus hijos. La Virgen María hace lo mismo con nosotros. Jesús nos la dio como Madre para enseñarnos a crecer. Ella, en la espera de Pentecostés, cuando estaba con los apóstoles, los alentaba a crecer, esperando la promesa de su Hijo, que les enviaría el Espíritu Santo. Los discípulos estaban con las puertas cerradas. ¡Qué experiencia más tremenda! Nunca cerréis puertas a nadie, se comienza siempre por cerrárselas a los hermanos y terminamos por cerrárselas a Dios. Nos cerramos por miedo. ¿A qué tenéis miedo? El miedo es la peor enfermedad, nos pone en guardia contra los otros, nos paraliza, nos perturba, nos quita la paz. Pero ahí está nuestra Madre la Blanca Paloma que nos hace crecer, pues a su lado los miedos desaparecen. Y a su lado aparece la confianza e irrumpe la luz, cuando se nos

hace presente Jesucristo que nos dice "paz a vosotros", llega la alegría para afrontar la vida, que es la alegría de sabernos queridos y amados por Dios. Y también sentimos el gozo de la libertad, al saber que somos enviados al mundo a llevar la Buena Noticia.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Card. Osoro, arzobispo de Madrid

CANTO AL SEÑOR

28 de mayo al 3 de junio de 2018

¿Has caído en la cuenta de cuántas personas buscan dónde reclinar su corazón? ¡Cuánta soledad! ¡Cuántos silencios! ¡Cuántas búsquedas! ¡Cuántos vacíos! Jesús en su vida pública percibió esta realidad de los hombres, se acercó a todas las circunstancias y a todos los caminos. Se encontró con familias, enfermos, esclavos de sus propios egoísmos y pecados, gente sencilla que vivía de cara a Dios y que eran felices porque se habían encontrado con Él. Jesús sigue haciendo lo mismo: se acerca a nosotros. Después de su Resurrección, ha querido permanecer con nosotros en el misterio de la Eucaristía, ha querido prolongar su encarnación quedándose con nosotros. Y lo hace porque los hombres seguimos teniendo necesidad de encontrarnos con Él. De modos diversos, a veces sin saberlo, a menudo con medios incluso no adecuados, ¡cuánta gente busca hoy a Dios! ¡Cuánta gente busca y necesita la amistad, la cercanía y la misericordia que ofrece Jesús! ¡Cuánta necesidad de que alguien toque su mente y su corazón! ¡Cuántos esperan y buscan un signo! Pues me atrevo a deciros y a proponeros que os acerquéis a Jesús Eucaristía. En medio de esta sociedad y de las situaciones que vivimos los hombres, se presenta como el Pan de Vida, el Pan de la Unidad, el Pan de la Fraternidad, el Pan que nos une y nos hace buscar proyectos que construyen el humanismo verdadero

en medio de esta sociedad. ¿Os suena a escándalo? No lo es. El Dios que se nos ha revelado en Jesucristo nos dijo que estaría siempre con nosotros y lo cumple, se ha quedado entre nosotros en el misterio de la Eucaristía: míralo, contéplalo, deja que se acerque a tu vida, dile lo que necesitas, Él te conoce, pero quiere estar a tu lado y de tu parte. Mírale. El Evangelio nos lo dice claramente: no hay otro signo más que Jesucristo y este crucificado. El único signo es Jesús elevado en la Cruz y que ha resucitado.

Sí, Jesús muerto y resucitado es el signo absolutamente suficiente. Solamente en Él podemos comprender la verdad de la vida y obtener la salvación. Este ha sido el anuncio central de la Iglesia desde hace XXI siglos y que nunca ha cambiado. Dicho esto así, expresamos con fuerza y con suma claridad que la fe cristiana no es ideología, sino un encuentro personal con Cristo crucificado y resucitado. De esta experiencia fundamental, que a la vez es individual y comunitaria, surge un nuevo modo de pensar y de actuar, nace una existencia marcada por el amor. Esta existencia nueva es la que necesita nuestro mundo y que hoy te ofrezco que la compruebes y la asumas en el misterio de la Eucaristía.

¡Qué experiencia tan maravillosa! ¡Cómo cambia la vida! Así lo expresan estas palabras del Evangelio de san Juan: "Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn 13,1). Dios ama a su criatura, ama al hombre; lo ama también en su caída y además no lo abandona a sí mismo. Ama hasta el fin y con todas las consecuencias. De tal manera que lleva el amor hasta su extremo, ha bajado de la gloria divina, se ha desprendido de sus vestiduras de gloria y se ha vestido con ropa de esclavo. ¡Qué hondura de entrega! ¡Qué fuerza de generosidad! Baja hasta la extrema miseria de nuestra caída y se arrodilla ante nosotros desempeñando el servicio de esclavo. Es capaz de lavar nuestros pies sucios para hacernos dignos de sentarnos a su mesa, algo que por nosotros mismos no podríamos hacer nunca. Y ahora, después de su Resurrección se queda entre nosotros, nos permite que nos alimentemos de Él, que lo contemplemos, que lo adoremos, que lo miremos, que descubramos las grandes tareas que Él nos propone realizar en este mundo, tareas de Él, que siempre construyen, que siempre rompen fronteras, que siempre unen a los hombres, que siempre nos hacen buscar lo mejor para el otro.

El Dios cristiano no es un Dios lejano, distante y demasiado grande para ocuparse de nosotros; precisamente porque es grande, puede interesarse por las cosas pequeñas. "El cual siendo de condición divina no retuvo ávidamente el ser

igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz" (Fil 2, 6-8). Por eso, Dios que es amor, se hizo hombre en Jesús, llamado la "Palabra" en el Evangelio de san Juan. Y lo hizo para arrancar al hombre del peligro de su desrealización espiritual y revelar el sentido que tiene su existencia. En el día del Corpus Christi, la Iglesia celebra su presencia real entre nosotros y nosotros estamos invitados a contemplarlo: mírale y déjate mirar por Él.

Pensemos en el hombre de arriba abajo, pensemos en nosotros de arriba abajo, es decir, desde Dios mismo. Pensemos al hombre desde el Hombre Verdadero, desde Jesús. Así comprobaremos y experimentaremos que el hombre es grande, que el ser humano es grande y digno de amor. ¡Qué belleza tiene el pensar que Dios creó todas las cosas mandándolas existir y sin embargo al hombre lo creó llamándole por su nombre a la existencia! ¡Qué fuerza tiene la santidad de Dios para entender y penetrar en el misterio del hombre! La santidad de Dios es poder de amor y por eso es poder purificador y sanador. Esta sociedad sanará si dejamos que entre Dios en el corazón del hombre, es el médico que sana desde dentro, en la raíz de nuestra existencia.

Dios descendiendo, haciéndose esclavo, míralo en el misterio de la Eucaristía -como decía antes- nos lava los pies para que podamos sentarnos a su mesa. ¿Sabéis lo que significa y lo que nos trae a nuestra vida el poder sentarnos a la mesa de Dios mismo? ¿Sabéis el poder transformador que tiene esto en la historia humana? Respondamos a estas cuestiones con claridad: fuera la autosuficiencia; fuera los límites a un amor ilimitado; volvamos a nuestra casa, es decir, a nuestra identidad; fuera la falta de generosidad; fuera el no saber vivir en el perdón permanente; fuera la ausencia de comunión; fuera la incapacidad de estar dispuestos a defender la vida; fuera el no saber reconocer los derechos de la persona humana...

Aquí se revela todo el misterio de Jesucristo, se pone de manifiesto lo que significa la redención. Os lo digo con tres expresiones:

1. Contempla a Jesús, nos regala un amor que nos lava. Qué hondura tienen estas palabras de Jesús: "Vosotros estáis limpios, pero no todos" (Jn 13, 10). ¿Qué nos quiere decir el Señor con esto? Que lo que hace impuro al hombre es el rechazo de su amor, el no querer ser amado. El no admitir a un Dios que se

hizo cercano y sanador en Jesucristo. El Señor nos hace esta gran invitación: que nos levantemos y entremos en la comunión de la mesa con Él, esto es, con Dios mismo.

2. Mira a Jesús y contempla su humildad, bondad, y valentía. ¡Qué mística tiene para nuestra vida contemplar a Jesús, que nos invita a bajar, a aprender la humildad y la valentía de la bondad y a estar dispuestos a aceptar el rechazo actuando, a pesar de ello, con bondad, amor y perseverando con todas las consecuencias!

3. Míralo y tendrás la sabiduría para saberte amado y sanado por Él. Quien se sabe amado y sanado, se siente impulsado a amar y a sanar. Precisamente, el Señor que nos ha amado, nos pide que también nosotros pongamos en el centro de nuestra vida el amor a Él y que demos ese amor a todos los hombres que Él ama sin excepción. Para construir nuestro mundo, que en tantas partes está roto, hoy necesitamos recuperar el verdadero amor, el amor que salva y que hace mirar al otro como hermano, que no olvida ni deja descartados a nadie.

Por ello os propongo, en esta carta que sale del corazón, que seamos valientes, atrevidos y arriesgados para presentar en medio de nuestra cultura y nuestro tiempo a Jesucristo, el mismo que se ha quedado con nosotros en el misterio de la Eucaristía.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos, Card. Osoro, arzobispo de Madrid

HOMILIAS

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO EN EL ROCÍO

(20-05-2018)

Queridos hermanos y hermanas todos, deseo tener un recuerdo muy especial para vosotros los mayores y los enfermos que os estáis uniendo a esta celebración a través de los medios de comunicación.

¡Qué largo camino habéis recorrido para estar con nuestra Madre en este día de Pentecostés! Para estar con Ella de la misma forma que los apóstoles, esperando el don del Espíritu Santo. Dejad que os mire la Blanca Paloma, necesitamos su mirada tierna, su mirada de Madre que nos destapa el alma; una mirada llena de compasión y de cuidado, de esperanza y de amor. Venimos a dejarnos mirar por Ella para aprender de Ella cómo se dejó mirar por Dios en aquel primer encuentro con el Espíritu Santo, cuando después de decir sí a Dios -que es como decirle cuenta conmigo-, "el Espíritu Santo la cubrió con su sombra". Hoy le decimos aquí: Madre, regálanos tu mirada, porque la mirada de la Virgen es un regalo, no se compra, esa mirada se la regaló el Espíritu Santo y Ella nos la regala a nosotros. Regálanos tu mirada hoy en la fiesta de Pentecostés cuando, en oración unánime como los apóstoles, esperamos con y junto a Ti el don del Espíritu Santo que llena nuestra vida.

Hoy también, con María mirándonos y orando con nosotros, percibimos algo que no podemos describir con palabras pero que experimentamos en nuestro corazón. Queridos hermanos rocieros, esta es la hora en que el Espíritu rompe el techo de la tierra y nos abre a Dios y a todos los hombres; esta es la hora en que todos nos entendemos porque la lengua que hablamos es la que engendra el Amor mismo de Dios. Esta es la hora en que el Espíritu, al lado de María, nos purifica y enciende la pasión por transformar esta historia con la fuerza que viene de Dios y que es la única que alegra las entrañas del mundo y pone en pie a la Iglesia, para hacernos salir a los caminos como testigos, para escrutar e iluminar el corazón de los hombres, para poner nuestras necesidades, deseos buenos, esperanzas en ese mismo movimiento que la Virgen María y los apóstoles. Gracias, "Virgen de las marismas, / Madre y Señora / de tantísimos pobres / como te lloran. / ¡Vida y dulzura / de todo el que te cuenta / sus amarguras!". Que nadie nos robe tu mirada, Virgen María, pues es mirada de ternura y mirada que fortalece desde dentro, que nos hace fuertes y solidarios para ser más y más hermanos de todos los hombres.

Junto a nuestra Madre, queridos hermanos y hermanas rocieros, hemos venido a este lugar a descansar, a confiarle nuestra vida y la de otros a la Blanca Paloma. Aquí, como Pueblo de Dios, sencillo y creyente, en la fiesta de Pentecostés, crece la alegría, la fraternidad, la solidaridad y Ella, la Blanca Paloma recoge nuestra visita y nuestra oración de hijos y nos llena de esperanza; nos hace mirar a los más olvidados y descartados, para que hagamos lo que su Hijo hizo y quiere de nosotros: que siempre tengan un sitio todos los hombres en su casa que es nuestra tierra común, tierra que Dios creó para todos los hombres.

¿A qué hondura de vida nos lleva hoy la Palabra de Dios que hemos proclamado? Escuchémosla, como lo hizo María:

1. María, llena del Espíritu Santo, aparta la discordia de nuestros corazones: ¿no creéis hermanos que esto urge en nuestra convivencia, en esta casa común que es nuestro mundo? ¿Cuántas discordias por centrar nuestra vida en intereses personales y de grupo! ¿Por qué no abrimos nuestro corazón a todos con el lenguaje de Pentecostés, que es el de nuestra Madre? Necesitamos recuperar la memoria de cómo se vive como hermanos. Un lenguaje que solamente entiende de amor, de cumplir el mandato del Señor: "Amaos los unos a los otros, nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos". Es la lengua que deseaba María que aprendiésemos todos, tal y como indicó en las bodas de Caná: "Haced

lo que Él os diga". Esta es la lengua con la que los apóstoles salieron e interpelaron a todos los que les escuchaban y veían sus obras, "partos, medos, elamitas, y habitantes de Mesopotamia, de Judea, y de Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene". Esta es la lengua que los discípulos de Jesús tenemos que seguir enseñando en todos los lugares. Hoy nuestra Madre nos invita a ser discípulos misioneros, que es lo mismo que decir discípulos con esta lengua que la entienden todos los hombres de todas las latitudes y de todas las edades (Cfr. Hch 2, 1-11).

2. María, llena del Espíritu Santo, enséñanos a cuidarnos los unos a los otros, enséñanos a ser Pueblo de Dios: de los rasgos que más y mejor podemos observar en una familia es ver cómo se cuidan los unos a los otros. Este ha de ser el rasgo de todo el Pueblo de Dios, de la Iglesia; cuidar a todos los hombres nos hace ser verdaderamente católicos, salimos a todos los lugares a encontrarnos con los hombres, para decirles con obras y palabras: eres mi hermano. En este Pueblo hay diversidad de carismas, de ministerios, de actuaciones, pero el Señor es el mismo en todos y es Él quien nos une y alienta con la fuerza del Espíritu Santo que nos ha enviado. Es Él quien nos dejó a nuestra Madre, a la Virgen del Rocío, para que sea Ella quien nos enseñe a cuidarnos. Para ello hay que incorporarla a nuestra vida, como lo hizo Juan en nombre de todos los discípulos del Señor: "Se la llevó a su casa", la cuidó y Ella lo cuidaba, recordándole siempre ese "haced lo que Él os diga". ¡Qué belleza la del Pueblo de Dios! "Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo" y así anunciamos a Jesucristo, siempre dando la mano a nuestra Madre que nos enseña a cuidar a todos los hombres. Blanca Paloma, venimos a pedirte que nos enseñes a vivir como hermanos de todos los hombres, queremos ser familia y para eso no necesitamos de ninguna ideología revanchista que pretenda redimirnos, nos basta el cariño de Madre, por eso te pedimos ser el Pueblo de tu Hijo (Cfr. 1 Cor 12, 3b-7, 12-13).

3. María, llena del Espíritu Santo, ayúdanos a crecer, a afrontar la vida, a ser libres: crecemos cuando abrimos las puertas de nuestra vida a todos y a todo, sin miedos. Afrontamos la vida cuando experimentamos la presencia de Cristo y su paz, donde nada ni nadie nos detiene. Experimentamos la libertad cuando nos llenamos de su alegría por su presencia entre nosotros y salimos a anunciar a Cristo a todos y en todos los caminos por donde transitan los hombres. Danos tu mano de Madre para hacerlo. Todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, sabéis por propia experiencia que una madre ayuda a sus hijos a crecer y desea que crezcan bien. Porque la madre se preocupa de sus hijos. La Virgen María hace lo

mismo con nosotros. Jesús nos la dio como Madre para enseñarnos a crecer. Ella, en la espera de Pentecostés, cuando estaba con los apóstoles, los alentaba a crecer, esperando la promesa de su Hijo, que les enviaría el Espíritu Santo. Los discípulos estaban con las puertas cerradas. ¡Qué experiencia más tremenda! Nunca cerréis puertas a nadie, se comienza siempre por cerrárselas a los hermanos y terminamos por cerrárselas a Dios. Nos cerramos por miedo. ¿A qué tenéis miedo? El miedo es la peor enfermedad, nos pone en guardia contra los otros, nos paraliza, nos perturba, nos quita la paz. Pero ahí está nuestra Madre la Blanca Paloma que nos hace crecer, pues a su lado los miedos desaparecen. Y a su lado aparece la confianza e irrumpe la luz, cuando se nos hace presente Jesucristo que nos dice "paz a vosotros", llega la alegría para afrontar la vida, que es la alegría de sabernos queridos y amados por Dios. Y también sentimos el gozo de la libertad, al saber que somos enviados al mundo a llevar la Buena Noticia.

Dentro de unos momentos, el Señor se hace presente entre nosotros en el misterio de la Eucaristía, el Hijo de María, de la Virgen del Rocío, de la Blanca Paloma, sí, el Divino Pastorcito que lleva en sus brazos. Y viene en medio de nosotros: no os cerréis a Él, acogedlo, nada perdemos y ganamos todo. Él nos da su paz, su alegría y nos lanza a los caminos del mundo para que seamos su noticia. Jóvenes, acogedlo como María. Familias, que viva en medio de vosotros, entregádselo a vuestros hijos como lo hizo María. Ancianos, sentid la cercanía de María como Isabel, el anciano Simeón y la profetisa Ana, vosotros haced que mantengamos la memoria de quien nos hace fuertes y grandes. Enfermos, sentid el cuidado que de vosotros tiene nuestra Madre, su mirada, su cercanía, sus gestos, su presencia es curativa.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

ARCIPRESTE

- **De Cercedilla y Villalba:** D. José Tomás Tomás Rodríguez (18-05-2018).

ADMINISTRADOR PARROQUIAL

- **De Virgen del Mar:** D. Antonio Garcia Rubio (04-05-2018).

OTROS OFICIOS

- **Capellán del Centro de Internamiento de Extranjeros de Aluche:** D. José Luis Segovia Bernabé y D. Rufino García Antón (04-05-2018).
- **Rector del Seminario Conciliar de la Inmaculada y San Dámaso:** D. José Antonio Álvarez Sánchez (29-05-2018).

- **Director Espiritual del Seminario Conciliar de la Inmaculada y San Dámaso:** D. Guillermo Cruz Fernández-Castañeda (29-05-2018).
- **Formador del Seminario Menor de la Inmaculada y San Dámaso:** D. Iñaki Martín Errasti (29-05-2018).
- **Delegado de Protección de Datos:** Ilmo. Sr. D. Avelino Revilla Cuñado (29-05-2018).

DEFUNCIONES

— En 5 de mayo falleció en Madrid el sacerdote D. MANUEL GESTEIRA GARZA, a los 85 años de edad. Recibió la ordenación sacerdotal el 01-04-1956 en Comillas (Santander). Era diocesano de Madrid. Ejerció el ministerio sacerdotal en los siguientes lugares: etapa de estudios en Diócesis de Friburgo (1956-1960); encargado de parroquia Santa Ana, de Cinco Villas y de parroquia Santiago Apóstol, de Manjirón (1960-1961); etapa de estudios en Diócesis de Friburgo (1961-1962); vicario parroquial de San Ignacio de Loyola (1962-1968); capellán de las Hermanas Auxiliadoras de Avda. de Abrantes (1964-1973); director de Estudio Teológico San Dámaso (1973-1977); profesor en Estudio Teológico San Dámaso (1977-1983); vicario parroquial de Santa María del Paular (1977-1983); etapa de estudios en Roma (1983-1984); miembro elegido del Consejo Presbiteral (1983-1988); director Instituto Teológico San Dámaso (1984-1987); profesor en Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Damaso (1990-1994); capellán de Misioneras del Santísimo Sacramento de la calle Blanca de Navarra (1994-2009); etapa de estudios en Roma y Washington (1994); profesor en Centro de Estudios Teológicos San Dámaso (1994-1999); Profesor Invitado en Universidad Eclesiástica San Dámaso (1999-2003) y Profesor Emérito en Universidad Eclesiástica San Dámaso (2003-2009).

– El sábado 12 de mayo falleció en Madrid el sacerdote D. NICOMEDES TINEO TINEO, a los 75 años de edad. D. Nicomedes fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1965. Era diocesano de Madrid. Comenzó su ministerio sacerdotal como Coadjutor de San Miguel de Fuencarral (1965-1973) y desde entonces ha estado en Santa María de la Fe, donde ha sido Vicario parroquial (1973-1974), Ecónomo (1974-1978), Vicario-Encargado (1978-1988) y Párroco (1988-2015); Miembro del Consejo Presbiteral (1994-1995) y coordinador de Juventud de la Vicaría VIII (1996-2000).

– El viernes 18 de mayo falleció en Madrid el sacerdote D. MANUEL VICENTE PAEZ MUÑOZ DE MORALES, a los 90 años de edad. Natural de Daimiel, fue ordenado sacerdote el 15/07/1951. Era diocesano de Madrid. Ejerció el ministerio sacerdotal como Vicario parroquial de San Miguel de Fuencarral (1952-1954); Ecónomo de San Miguel Arcángel de Villamantilla (1954-1957); Párroco de San Martín Obispo, de Valdilecha (1957-1965); Ecónomo de San Bernabé (1965-1966); Ecónomo de Nuestra Señora de los Álamos (1966-1979); Arcipreste de Nuestra Señora de los Álamos (1975-1976); Párroco de San Ildefonso (1979-2004); Arcipreste de Santa Bárbara (1986-1989 y 1994-2000); Rector de Iglesia San Antonio de los Alemanes (2005-2008); Capellán de Real de Hermandad del Refugio (2005-2008).

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

El día 5 de mayo de 2018, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan Antonio Martínez Camino, S.J., Obispo Auxiliar de Madrid, con licencia del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Isidro, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado con carácter permanente a los **Rvdos. Sres.**

D. Guido Ramiro Jiménez Alvarado y

D. Pedro Antonio Jiménez Gómez, diocesanos de Madrid.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

ERECCIÓN Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad Señor Cautivo de Ayabaca en Europa"** (10-05-2018).

APROBACIÓN DE NUEVOS ESTATUTOS.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío", de San Sebastián de los Reyes** (09-05-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Carmen", de Colmenar Viejo** (17-05-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Santa Bárbara, Patrona de los Mineros"** (28-05-2018).
- **Asociación Privada de Fieles "Congregación Estado de María Inmaculada"** (28-05-2018).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud, de la Virgen de la Soledad y de San Blas de Canillas":** D. Daniel Romeo de Gregorio (10-05-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores", de Colmenar Viejo:** Dña. Ana María Estévez Lázaro (10-05-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Madrid-Moratalaz":** D. Antonio Mata Morejudo (10-05-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Asociación Católica de Ciegos Españoles-Sección de Madrid":** D. José Antonio Berlanga Cámara (28-05-2018).
- **Asociación Pública de Fieles "Cofradía de Santa Bárbara, Patrona de los Mineros":** D. Manuel Hervás Maldonado (28-05-2018).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

MAYO 2018

Día 1, martes.

- Preside la Eucaristía con motivo del Día Internacional del Trabajo, en la parroquia Nuestra Señora de las Angustias.

Día 2, miércoles.

- Participa en el acto institucional del 2 de mayo en la sede de la Comunidad de Madrid.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.

Día 3, jueves.

- Por la mañana preside la Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación a alumnas del colegio Mater Salvatoris.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.

- Al finalizar la tarde preside en la capilla del Seminario Conciliar la Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación a alumnos del colegio Arzobispal-Seminario Menor.

Día 4, viernes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal en el Palacio Arzobispal.

Día 5, sábado.

- Participa en Roma en el "Te Deum" presidido por el Papa Francisco, con motivo del 50º aniversario del Camino Neocatecumenal.

Día 7, lunes/ 8, martes.

- Se reúne en Roma con el Secretariado General del Sínodo para preparar el próximo Sínodo de Obispos, sobre "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional".

Día 9, miércoles.

- Asiste al acto conmemorativo del centenario de la revista 21 y entrega el premio Damián de Molokai a Julián del Olmo.

Día 10, jueves.

- Preside en el Seminario Conciliar los actos de la festividad de San Juan de Ávila, patrono del clero español, con homenaje a los presbíteros que celebran sus bodas de oro y plata sacerdotales.
- Por la tarde se entrevista con Mons. Stephen Chirappanath (Obispo Visitador Rito Siro-Malabar). Le acompaña D. Andrés Martínez, Delegado del Ordinariato.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación a alumnos del colegio La Salle Nuestra Señora de las Maravillas.

Día 11, viernes.

- Se reúne con la Provincia Eclesiástica en el Seminario Conciliar.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde preside en la catedral de la Almudena la vigilia de oración "Noches de los Testigos", por los cristianos perseguidos, organizada por Ayuda a la Iglesia Necesitada.

Día 12, sábado.

- Por la mañana celebra en la parroquia Santa María del Bosque la Eucaristía con sacramento de la Primera Comunión y del Bautismo a niños del Hogar Nuestra Señora de los Desamparados y San José de la Montaña.
- Por la tarde tiene un encuentro con el Superior General de la Compañía de Jesús, P. Arturo Sosa, en el Palacio Arzobispal.
- Al finalizar la tarde preside la Eucaristía en el convento de los Trinitarios, como acción de gracias por las bodas de oro de algunos religiosos.

Día 13, domingo.

- Celebra en la Catedral la Eucaristía de la solemnidad de la Ascensión del Señor, con envío de misioneros en el Día del Misionero Madrileño.
- Por la tarde, bendice la primera piedra de la parroquia Divino Salvador, en Montecarmelo. A continuación preside la Eucaristía.

Día 15, martes.

- Preside en la Colegiata la Eucaristía en honor a San Isidro Labrador.
- A continuación celebra en la pradera de San Isidro la Eucaristía en honor al patrono de Madrid.
- Al finalizar la tarde preside la procesión con las imágenes de San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza por el centro de Madrid.

Día 16, miércoles.

- Participa en El Pardo en una convivencia con sacerdotes ordenados en los últimos cinco años, organizada por la Vicaría Episcopal para el Clero.
- Al finalizar la tarde recibe a Mons. Pierre Celestin Tshitoko Mamba, de la Diócesis de Luebo, República Democrática del Congo, en el Palacio Arzobispal.

Día 17, jueves.

- Se reúne con el Comité Ejecutivo de la CEE.
- Por la tarde preside en la sala de Medios de Comunicación del Arzobispado el acto de presentación del libro "Dios con nosotros. La historia de Jesús contada por Mateo, Marcos, Lucas y Juan" de la Fundación Ramón Pané y editado por Edelvives.

Día 18, viernes.

- Asiste a un almuerzo 'off the record' con los miembros de la Asociación de Periodistas Europeos.
- Por la tarde recibe al equipo del Atlético de Madrid en la catedral de la Almudena en su ofrenda a la patrona de la copa de la UEFA-EUROPA LEAGUE.

Día 19, sábado.

- Preside la Eucaristía en la Catedral con los miembros de Encuentro Matrimonial Mundial que celebran un encuentro internacional en Madrid, en el marco de las bodas de oro del movimiento.
- A continuación celebra en la Catedral una Misa de acción de gracias por la graduación de los alumnos de 2º de Bachiller del colegio La Inmaculada-Marillac de las hijas de la Caridad.

Día 20, domingo.

- Preside una solemne Eucaristía pontifical en la aldea del Rocío en honor a la Virgen del Rocío, la Blanca Paloma.

Día 21, lunes.

- Preside en la Concepción de Goya una Misa funeral por el matrimonio Xavier Prats y Teresa Nebot, fallecidos en accidente de tráfico junto con la madre de ella, María del Carmen del Valle.

Día 25, viernes.

- Se reúne con el Colegio de Consultores en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde se reúne con el Consejo Económico en el Palacio Arzobispal.



Diócesis de Alcalá de Henares

SR. OBISPO

JORNADA DE ORACIÓN POR LA VIDA CONTEMPLATIVA, UN AMOR AUTÉNTICO Y TODOPODEROSO

La Jornada "*Pro orantibus*", vinculada a la Solemnidad de la Santísima Trinidad, nos ofrece de nuevo la ocasión para renovar nuestro afecto y gratitud por todos y cada uno de los monasterios de nuestra diócesis de Alcalá de Henares.

Con todas vosotras, queridas contemplativas, quiero agradecer al Santo Padre, el Papa Francisco, el interés y la solicitud que manifiesta por nuestros monasterios. Buena muestra de ello es la Instrucción *Cor orans*, con la que la Santa Sede ofrece los criterios y normas para la aplicación de la Constitución Apostólica *Vultum Dei quaerere*. Estos documentos, fruto de la atención pastoral del Santo Padre, hemos de acogerlos con la atención que merecen y hemos de enraizarlos en la tradición recibida por los fundadores y en la experiencia acumulada de los Santos, que son los verdaderos intérpretes de la vida contemplativa.

La permanencia durante siglos de nuestros monasterios es la mejor garantía del valor inapreciable del camino emprendido por aquellos que fundaron nuestros conventos con la gracia particular de cada uno de ellos. Por eso reconocemos en la

trayectoria seguida hasta hoy un camino seguro para buscar la santidad y florecer con frutos y dones para nuestra Iglesia particular. Con todos los sacerdotes, los miembros de la vida consagrada y fieles laicos de la diócesis, os agradecemos vuestra oración y el testimonio de vuestra vida en el silencio y retirada en el claustro como una prueba que evidencia la potencia del Amor de Dios, manifestado en Jesucristo, que invita a seguirle con un amor exclusivo y de totalidad.

Somos conscientes de las dificultades para la vida cristiana, y para la vida contemplativa, que hoy presenta nuestro mundo. Somos también conscientes de los cambios vertiginosos que ha sufrido la sociedad española y del proceso creciente de la indiferencia religiosa, que nos obliga a vivir en tierra extraña y bajo los influjos de una cultura postcristiana y secularista. Por eso, esta Jornada *Pro orantibus* nos ha de servir de ocasión para volver al amor primero (Ap 2, 4) y para renovar nuestra adhesión a Cristo, sabiendo bien de quien nos hemos fiado (2Tim 1,12).

El lema de la Jornada de 2018 nos propone la invitación teresiana "*Sólo quiero que le miréis a Él*", evocando la voz del salmista "*Tu rostro buscaré, Señor*" (Sal 26) que da sentido a la vida contemplativa. Bien pensado todos participamos de una herida connatural a nuestra persona: somos finitos y limitados y, a la vez, experimentamos un deseo de infinito. Todos deseamos, aunque no seamos conscientes de ello, un Amor que sea auténtico y que a la vez sea Todopoderoso. Deseamos encontrar un Amor personal que se haga cargo de nosotros hoy, mañana y por toda la eternidad. Somos, en efecto, deseo de Dios y por eso el salmista nos invita a buscar su rostro. Sólo Jesucristo en su humanidad nos ha mostrado el verdadero rostro de Dios y, por eso, sólo Él resuelve el enigma de nuestra vida. Con su muerte en la cruz nos ha mostrado el amor auténtico del amigo que da la vida por sus amigos (Jn 15,13). Con su resurrección nos ha abierto las puertas del Cielo y nos da acceso a la plenitud de la vida en gozo por toda la eternidad. En Él se encuentra ese Amor auténtico y Todopoderoso que buscamos y ello explica que su conocimiento nos seduzca y nos invite a seguirle con la radicalidad de quien ha encontrado al amor de su vida (Cant 3, 4).

La invitación teresiana "*Sólo quiero que le miréis a Él*" nos ofrece la experiencia de quien fue alcanzada por este Amor y supo dejarse conducir por Él. En Él está todo nuestro tesoro porque por Él, con la acción del Espíritu Santo, somos introducidos en el amor de la Trinidad que es como un océano inmenso e inagotable.

Queridas hermanas, vuestra presencia escondida en Cristo, nos despierta la sed de Dios. Este es el don que recibimos de vosotras. Sin el testimonio de la vida contemplativa, nuestra mirada se dirige hacia los bienes temporales, los afectos y las personas, sin descubrir en ellas las huellas del Amado. Os necesitamos para enderezar nuestra mirada, para volver nuestro corazón a Dios y poder ver su presencia en todas las cosas. Sin Dios nuestra vida languidece y nuestra esperanza decae. Mantened, pues, vuestras lámparas encendidas (*Lc* 12,35) para que vuestra luz alumbré el caminar de nuestras familias, de nuestros niños y jóvenes. Que el resplandor de vuestra luz mantenga viva la esperanza de nuestros mayores, sabiendo que el Señor nos ofrece el triunfo sobre la muerte y el despuntar de la gloria.

El Santo Padre, el Papa Francisco, nos ha regalado recientemente una Exhortación Apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual: *Gaudete et exultate*. En ella nos recuerda que nuestra verdadera misión es la santidad que se hace posible cuando dejamos que la gracia del Bautismo fructifique en nosotros (*LG*, 15). El Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: "todos los fieles cristianos...son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre" (*Lumen Gentium*, 11). En medio de nuestra diócesis vuestros monasterios son como estelas de luz que nos recuerdan esta llamada y misión. Por eso pido a la Virgen María, la santa entre los santos, que mantenga viva vuestra vocación y aliente vuestro deseo de santidad.

Cada una de vosotras, queridas hermanas, sois un don inapreciable para nuestra Iglesia particular. Como reconocimiento de este don, pido a todos los fieles de la diócesis Complutense el aprecio, el cuidado y la oración por el presente y el futuro de nuestros monasterios.

Con mi bendición

† Juan Antonio Reig, obispo
Complutense

27 de mayo de 2018

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

OTROS CARGOS:

- **Rvdo. D. Ángel Daniel ACEDO MECHATO**, Formador del Seminario Diocesano Internacional y Misionero Redemptoris Mater y de Los Santos Niños Justo y Pastor de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2018/05/21.
- **Rvdo. D. Ángel Daniel ACEDO MECHATO**, Colaborador de San Pedro Apóstol de Alcalá de Henares. Fecha de nombramiento 2018/05/21.

DEFUNCIONES

- El día 19 de mayo de 2018 falleció en Madrid el Rvdo. Sr. D. Arturo LÓPEZ NUCHE. Descanse en paz.

D. Arturo nació en San Fernando (Cádiz) el día 17/10/1939, y fue ordenado Presbítero en Madrid (Archidiócesis de Madrid) el 29/06/1965. Desde 13/10/1991 estaba incardinado en la Diócesis de Alcalá de Henares, durante su ministerio ha desarrollado los siguientes cargos pastorales:

- Ecónomo Robledillo de la Jara/Encargado de Berzosa 06/08/1965 - 24/09/1966.
- Ecónomo de El Atazar/ Encargado Presa de El Atazar 24/09/1966 - 01/10/1970.
- Ecónomo de Parla 28/06/1971- 28/11/1973.
- Ecónomo de la Asunción de Ntra. Sra. de Algete 15/10/1977 - 15/10/1977.
- Párroco de Santo Domingo de la Calzada de Algete 01/07/1977 - 01/09/1993.
- Arcipreste de la Vega del Jarama 26/11/1991 - 01/09/1993.
- Párroco San Pedro y San Pablo de Coslada 01/09/1993 - 16/04/2017.

- Arcipreste de Coslada - San Fernando 01/09/1995 - 01/10/2000.
- Miembro del Consejo Presbiteral Diocesano 01/11/1991-01/10/2000 y del 27/12/2006 - 19/11/2009.
- Miembro del Colegio de Consultores Diocesano 01/11/1991 - 03/10/2002.

ACTIVIDADES SR. OBISPO. MAYO 2018

1 Martes

San José Obrero. San Jeremías, profeta

* A las 12:30 en la parroquia de San Juan Bautista de Valdaracete Santa Misa por la Virgen de la Pera.

2 Miércoles

San Atanasio, obispo y doctor

3 Jueves

San Felipe y Santiago, apóstoles

* A las 10:30 h. Visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

4 Viernes

San José María Rubio, presbítero.

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. en la parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. de Loeches Santa Misa con ministerios de Siervos del Hogar de la Madre.

5 Sábado

* A las 10:00 h. en el Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares Encuentro Diocesano de Profesores de Religión.

* A las 12:00 h. Confirmaciones en el Oratorio de San Felipe Neri.

* A las 16:30 h. en el Palacio Arzobispal Encuentro Diocesano de Pastoral de Enfermos.

* A las 21:00 h. Rosario de Antorchas en Alcalá de Henares.

6 Domingo

VI DE PASCUA

Pascua del Enfermo

* A las 13:00 h. en la parroquia de Santa María de Alcalá de Henares Santa Misa por la fiesta de las Santas Formas, y a continuación procesión.

8 Martes

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

9 Miércoles

San Isaías, profeta.

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

10 Jueves

San Juan de Ávila, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visita de un candidato al diaconado.

11 Viernes

* Por la mañana en Madrid reunión con los obispos de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

* Visita Pastoral a las parroquias de San Pedro Apóstol de Torremocha de Jarama y San José de Patones.

12 Sábado

San Nereo y San Aquiles, mártires y San Pancracio, mártir

* Visita Pastoral a las parroquias de San Pedro Apóstol de Torremocha de Jarama y San José de Patones.

13 Domingo

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

"Jornada Mundial y colecta de las Comunicaciones Sociales" (pontificia).

* Visita Pastoral a las parroquias de San Pedro Apóstol de Torremocha de Jarama y San José de Patones.

* A las 18:00 h. Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

14 Lunes

San Matías, apóstol

* En Valencia, en el Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para Ciencias del Matrimonio y de la Familia (Sede de Santa Úrsula de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir):

- A las 16:00 h. reunión del Consejo de Sección.

- A las 17:30 h. concelebra la Santa Misa con el S. Emcia. el Cardenal-Arzbispo de Valencia Mons. Antonio Cañizares Llovera.

- A las 19:00 h. Conferencia del Rvdo. P. José Noriega con el título: "Humanae vitae: esperanza para la Familia".

15 Martes

San Isidro, Labrador

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

16 Miércoles

* Roma.

17 Jueves

San Justino, mártir

San Pascual Baylón, religioso

* En Roma reunión extraordinaria del Consejo de Instituto del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para Ciencias del Matrimonio y de la Familia.

18 Viernes

San Juan I, papa y mártir

* Roma.

19 Sábado

* A las 11:00 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal ordenación de un diácono.

* A las 21:00 h. Vigilia de Pentecostés en la Catedral-Magistral.

20 Domingo

PENTECOSTÉS

"Día de la Acción católica y del Apostolado Seglar" (dependiente de la C.E.E., optativo).

* A las 13:00 h. en la parroquia de San José de Alcalá de Henares Confirmaciones.

* A las 19:30 h. en la Residencia San Bernardo de Madrid Santa Misa por el alma del Rvdo. Arturo López Nuche (D.E.P.)

21 Lunes

Santos Cristóbal Magallanes y compañeros mártires

Aniversario de Confirmación del Sr. Obispo (1959)

22 Martes

San Joaquina Vedruna, religiosa y Santa Rita de Casia, virgen

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

23 Miércoles

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

24 Jueves

JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE

* A las 11:00 h. en el Monasterio de San Bernardo de Alcalá de Henares Fiesta Sacerdotal con Santa Misa.

25 Viernes

San Beda, presbítero y doctor

Santa Vicenta López Vicuña, virgen

* A las 10.30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

26 Sábado

San Felipe Neri, presbítero

* A las 6:30 h. en Alcalá de Henares Rosario de la Aurora.

* A las 10:30 h. en Brea de Tajo Encuentro de Voluntarios de Cáritas.

27 Domingo

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

"Día pro Orántibus" (dependiente de la C.E.E., obligatoria)

* A las 11:00 h. en Berrocales Confirmaciones y bendición de nuevos locales.

* Por la tarde visita en el Palacio Arzobispal.

28 Lunes

* A las 20:00 h. en la parroquia de San Pedro y San Pablo de Coslada Santa Misa por el alma del Rvdo. Arturo López Nuche (D.E.P.)

29 Martes

* A las 12:00 h. en el Cerro de los Ángeles Santa Misa con Vida Ascendente de la Provincia Eclesiástica de Madrid.

30 Miércoles

San Fernando III, rey; Santa Juana de Arco, virgen

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 19:00 h. Santa Misa y procesión en la parroquia de la Purificación de Nuestra Señora de San Fernando de Henares por la fiesta de su Patrón San Fernando.

31 Jueves

LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en la parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. de Algete Santa Misa por el alma del Rvdo. Arturo López Nuche (D.E.P.)



Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

**INTERVENCIÓN DE D. GINÉS GARCÍA BELTRÁN,
OBISPO DE LA DIÓCESIS DE GETAFE,
EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA
NUEVA SEDE DE CÁRITAS DIOCESANA,
EL JUEVES 31 DE MAYO DE 2018**

¿Qué es Cáritas para la Diócesis de Getafe y para usted cómo obispo?

Todos sabemos lo importante que son los signos, los gestos, las imágenes. Una Diócesis debe tener su corazón en la Caridad porque si no, no sería la Iglesia y por tanto, Cáritas debe ser ese corazón de la Iglesia; decía Santa Teresa del Niño Jesús: *"La Caridad es el corazón de la Iglesia"*.

Por lo tanto debe tener un lugar dignísimo para la Caridad. El que venga aquí no se va a sentir humillado, se va a sentir en su casa: es un gesto importante. Quisiera destacar lo que este edificio significa de gesto, de imagen de Cáritas, de la caridad: la caridad no es el epílogo, lo último en la vida diocesana, de la vida de la Iglesia, sino que es fundamental. Por tanto si algo tenemos importante tiene que ser Cáritas y donde Cáritas trabaja.

Después, este edificio va a servir para una mayor eficacia de Cáritas. Cáritas es una red. Cáritas Diocesana es el corazón de la caridad de la Iglesia que preside el obispo. En cada una de las parroquias tiene que haber Cáritas, porque si falta la caridad cristiana falta algo importante. Tenemos catequesis, tenemos celebración, pero tiene que haber caridad: la caridad es lo que hace creíble la fe y lo que pone a la Iglesia de cara al mundo.

Esta sede va a servir para un trabajo más eficaz de Cáritas Diocesana al servicio de las Cáritas parroquiales, al servicio de la caridad que no se hace desde los despachos, aunque esto tenga bonitos despachos, sino que la Caridad se hace en la calle, se hace en la comunidad.

Caritas Diocesana lo que quiere expresar es la caridad pero en la concreción que tiene en las distintas Cáritas de las comunidades, sobre todo de las comunidades parroquiales.

También esta casa es un signo de comunión porque aquí se va a visibilizar el esfuerzo. Cáritas somos todos. No es el Director de Caritas Diocesana, ni el Director de Cáritas Parroquial o el Párroco. Cáritas somos todos. Ni siquiera ese grupo de hombres y mujeres buenos de una comunidad que llevan adelante los proyectos desde Cáritas, sino que Cáritas es toda la comunidad que vive la caridad. Por eso es un orgullo, un honor que podamos tener una sede así. Este año, en el primitivo jueves del *Corpus Christi*, brilla el sol de la caridad

¿Qué le pide a Cáritas?

A Cáritas, a mí mismo, a mis hermanos obispos a todos los sacerdotes, a toda la Iglesia: ser lo que somos. Cáritas hace muchas cosas importantes. En esta desgraciada crisis, se ha convertido en el buque insignia de la Iglesia española. Tiene que mostrar lo que es. Tiene como principal misión la Evangelización. Hay muchas ONGs que trabajan en favor de los demás y son dignas de nuestro aplauso. Lo nuestro tiene su signo de identidad: anunciar el Evangelio a los pobres, sabiendo que los pobres nos evangelizan. La misión de Cáritas es ser evangelizadora. Le pido a Cáritas de Getafe, me pido a mí, ser evangelizadores por la caridad. A partir de aquí tenemos muchas cosas que hacer.

Estoy sensibilizado por la falta de trabajo, de trabajo juvenil. En la visita ad limina, el papa Francisco nos dijo que el paro juvenil es la madre de todas las

corrupciones, de todas las delincuencias. Nos pidió, a los obispos del sur, cuando yo estaba en Guadix, que trabajáramos hasta tocarnos el bolsillo, para que la gente trabajase y pueda vivir con dignidad. Es algo que me toca muy dentro y que me preocupa.

También me preocupan los inmigrantes, los refugiados, y tantos rostros que tiene la pobreza entre tanta población diocesana, como dice el Señor: "los pobres los tendréis siempre entre vosotros"(Mt 26,11).

Me gustaría que Cáritas, sin hacer mucho ruido, inundara la realidad de pobreza de nuestra Diócesis con el amor de Dios, porque no tenemos otro amor que el amor de Dios.



CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

OTROS

- **D. Isaac Parra Mogollón** ha sido nombrado Coordinador Diocesano de los Grupos de Oración del Padre Pío, el 25 de mayo de 2018.

Conferencia Episcopal Española

MONS. LADARIA Y AQUILINO BOCOS CMF, NUEVOS CARDENALES DE LA IGLESIA

El Santo Padre Francisco, durante el rezo dominical del Regina Coeli, ha hecho público el nombramiento de catorce nuevos cardenales. Entre los elegidos por el Papa se encuentran dos españoles: Mons. Luis Ladaria y el P. Aquilino Bocos. En la mañana de hoy la Conferencia Episcopal Española ha felicitado a los nuevos cardenales y les ha hecho llegar la alegría por la confianza y el reconocimiento que suponen estos nombramientos.

Los otros cardenales elegidos por el Papa son: Mons. Giovanni Angelo Becciu, sustituto para los Asuntos Generales de la Secretaría de Estado; Mons. Angelo De Donatis, Vicario General de Roma; Mons. Konrad Krajewski, limosnero del Santo Padre; Mons. Louis Raphaël I Sako, patriarca de Babilonia de los caldeos, con sede en Bagdad (Irak), Mons. António Marto, obispo de Leiria-Fátima (Portugal); Mons. Giuseppe Petrocchi; Mons. Joseph Coutts, arzobispo de Karachi (Pakistán); Mons. Thomas Aquinas Manyo, arzobispo de Osaka (Japón); Mons. Pedro Barreto, arzobispo de Huancayo; Mons. Desiré Tsarahazana, arzobispo de Toamasina (Magadascar).

Mons. Luis Ladaria

Mons. Luis Ladaria nació en Manacor (Mallorca) el 19 de abril de 1944. En 1966 ingresó en la Compañía de Jesús tras licenciarse en Derecho. Fue ordenado sacerdote el 29 de julio de 1973 y en 1975 se doctoró en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Fue profesor de Teología dogmática en las universidades de Comillas y Gregoriana. En esta última universidad fue vicerrector, entre 1986 y 1994.

San Juan Pablo II le nombró miembro de la Comisión Teológica Internacional en 1992 y en 2004, secretario general de esta Comisión. Desde 1995 es también miembro de la Congregación para la Doctrina de la Fe en 1995. El 9 de julio de 2008 fue nombrado por el papa Benedicto XVI secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Desde el 1 de julio de 2017 es prefecto de esta Congregación.

Es consultor de la Congregación para los Obispos, del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos y del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud el 5 de enero de 2011. Es Doctor Honoris Causa por la Universidad Pontificia de Salamanca y de la Universidad Pontificia de Comillas.

El P. Aquilino Bocos

El P. Aquilino Bocos Merino nació en Canillas de Esgueva, Valladolid, en 1938. Ingresó en el postulanteado de Segovia en 1950 e hizo el noviciado en Ciudad Real en 1955 y profesando por primera vez en la Provincia Claretiana de Castilla el 15 de agosto de 1956. Siete años más tarde fue ordenado sacerdote. Tras su ordenación, amplió estudios de Filosofía en la Universidad Pontificia de Salamanca obteniendo también la diplomatura de Psicología Clínica por esa misma universidad.

En 1971 pasó a dirigir la revista Vida Religiosa, colaborando en el nacimiento del Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid y de la Editorial Publicaciones Claretianas, y poniendo en marcha las Semanas Nacionales para Institutos de Vida Religiosa, que este año 2018 alcanzaron su 47ª edición.

En 1979 fue elegido superior mayor de la Provincia Claretiana de Castilla, compatibilizando su cargo con la presidencia de la FERE (Federación Española de

Religiosos de Enseñanza, hoy Escuelas Católicas). La Congregación para la Educación Católica también le nombró delegado suyo para el encuentro internacional de la OIEC (Oficina Internacional de Escuela Católica).

En el XX Capítulo General de la Congregación, celebrado en Roma en 1985 fue elegido Consultor General y encargándose directamente de los Institutos de Vida Religiosa de Madrid y Roma y del Instituto Juridicum de Roma. Más tarde, en 1991, en el XXI Capítulo General fue elegido como Superior General de la Congregación Claretiana y reelegido para otros seis años 1997.

Entre los años 1991 y 2003 fue miembro del Consejo de la Unión de Superiores Generales. Participó en el Sínodo sobre la vida consagrada de 1994; en la II Asamblea especial de Obispos para Europa de 1999 y en la XI Asamblea del Sínodo de los Obispos en 2002. Por otra parte, en 1994 fue nombrado por Juan Pablo II miembro de la Congregación de Religiosos, y confirmado por otros cinco años en 1999.

En el año 2004 al finalizar su mandato como superior general regresó a España para trabajar en las obras dedicadas a la animación de la Vida Consagrada que lleva adelante la comunidad claretiana de Buen Suceso de Madrid, dedicándose intensamente a la colaboración como profesor con el Instituto de Vida Religiosa, en el Consejo de Redacción la revista Vida Religiosa y con nuevos escritos y publicaciones para la Editorial Publicaciones Claretianas, y atendiendo también por todo el mundo a numerosas Congregaciones Religiosas a través de encuentros y conferencias.

16 cardenales españoles en el Colegio Cardenalicio

Con la creación de los dos nuevos cardenales españoles, el próximo 29 de junio, en el colegio cardenalicio habrá 16 cardenales españoles. De estos, son miembros de la CEE los cardenales Antonio M^a Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid; Francisco Álvarez Martínez, arzobispo emérito de Toledo; Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla; Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Valencia y vicepresidente de la CEE; Lluís Martínez Sistach, arzobispo emérito de Barcelona; José Manuel Estepa Llaurens, arzobispo emérito Castrense; Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo emérito de Pamplona y Obispo emérito de Tudela; Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid y presidente

de la CEE; Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Madrid; y Juan José Omella, arzobispo de Barcelona.

Además de los españoles en la curia romana, Eduardo Martínez Somalo, prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y Camarlengo emérito del Colegio Cardenalicio; Julián Herranz Casado, presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos y presidente de la Comisión Disciplinar de la Curia Romana; y Santos Abril y Castelló, arcipreste emérito de la Basílica de Santa María la Mayor. Completa la lista de cardenales españoles el agustino recoleto español, de origen navarro, José Luis Lacunza Maestrojuán, obispo de la diócesis de David (Panamá).

NOTA DE LA SUBCOMISIÓN EPISCOPAL DE FAMILIA Y VIDA ANTE LAS INICIATIVAS LEGISLATIVAS SOBRE LA EUTANASIA Y EL SUICIDIO ASISTIDO

El mandamiento "no matarás" se encuentra en el fundamento de toda ética verdaderamente humana y, de modo particular, en la tradición cristiana. "Explícitamente, el precepto "no matarás" tiene un fuerte contenido negativo: indica el límite que nunca puede ser transgredido. Implícitamente, sin embargo, conduce a una actitud positiva de respeto absoluto por la vida, ayudando a promoverla y a progresar por el camino del amor que se da, acoge y sirve." (Evangelium Vitae, 54).

La eutanasia y el suicidio asistido son presentados hoy por algunos como respuestas viables y aceptables al problema del dolor y del sufrimiento. Como afirma Benedicto XVI, "es cierto que debemos hacer todo lo posible para superar el sufrimiento, pero extirparlo del mundo por completo no está en nuestras manos, simplemente porque no podemos desprendernos de nuestra limitación, y porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el poder del mal, de la culpa, que -lo vemos- es una fuente continua de sufrimiento" (Spe Salvi, 3).

Ante las diversas iniciativas legislativas presentadas en el Congreso de los Diputados sobre la eutanasia y el suicidio asistido, debemos recordar que la eutanasia en sentido verdadero y propio debe entenderse como una acción u omisión que por su naturaleza y en la intención causa la muerte, con el fin de eliminar cualquier dolor. La Iglesia siempre ha considerado la eutanasia como un mal moral y un atentado a la dignidad de la persona. San Juan Pablo II afirmaba que "de acuerdo con el Magisterio de mis predecesores y en comunión con los obispos de la Iglesia católica, confirmo que la eutanasia es una grave violación de la Ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana." (*Evangelium Vitae*, 65).

La proposición de ley defiende una absolutización del principio de autonomía y de la pura subjetividad como criterios fundamentales de la decisión. A este respecto, es necesario señalar que nadie es dueño absoluto de la vida. No existe un derecho a disponer arbitrariamente de la propia vida. Las decisiones terapéuticas tienen su raíz en los conocimientos de la Medicina basada en la evidencia.

Por otro lado, no es posible entender la eutanasia y el suicidio asistido como algo que se refiera exclusivamente a la autonomía del individuo, ya que tales acciones implican la participación de otros, en este caso, del personal sanitario. Ya el juramento hipocrático afirma: "no daré ninguna droga letal a nadie, aunque me la pidan, ni sugeriré un tal uso". La eutanasia es ajena al ejercicio de la Medicina y a las profesiones sanitarias, que siempre se rigen por el axioma de "curar, al menos aliviar y siempre acompañar y consolar". El artículo 36.3 del Código de Ética y Deontología Médica de la Organización Médica Colegial española afirma que "el médico nunca provocará intencionadamente la muerte de ningún paciente, ni siquiera en caso de petición expresa por parte de éste". A este respecto, el Papa Francisco afirma: "no siempre se puede garantizar la curación de la enfermedad, a la persona que vive debemos y podemos cuidarla siempre: sin acortar su vida nosotros mismos, pero también sin ensañarnos inútilmente contra su muerte. En esta línea se mueve la medicina paliativa que reviste también una gran importancia en ámbito cultural, esforzándose por combatir todo lo que hace la muerte más angustiosa y llena de sufrimiento, es decir, el dolor y la soledad." (Mensaje del Papa Francisco al Presidente de la Academia Pontificia para la Vida con motivo del Encuentro Regional Europeo de la "World Medical Association", Roma, noviembre 2017).

También es necesario reconocer que la eutanasia y el suicidio asistido conciernen al conjunto de la sociedad y sus instituciones. En el pensamiento que subyace

a la proposición de ley, el ser humano aparece como aislado de los demás, y la sociedad no es considerada como un tejido de interacciones humanas, sino como mero ámbito en el que existe una libertad absoluta de los individuos encerrados en sí mismos sin ninguna referencia a los otros. Ante esta concepción, es necesario resaltar que el ser humano es un ser con los otros y para los otros. Este es el fundamento último de la sociedad. Y en este contexto, el Estado tiene la obligación de proteger la vida de todos los ciudadanos.

Lo que realmente demandan los enfermos y sus familias es la ayuda para asumir los problemas y las dificultades personales y familiares que se suelen presentar en los últimos momentos de la vida. El tratamiento del dolor y el abordaje del sufrimiento, el control de efectos secundarios y colaterales, la mejora de la calidad de vida y de la autonomía del paciente, la ayuda a las familias en estas situaciones, el morir en compañía de los seres queridos, con la asistencia espiritual y sacramental, y otros muchos aspectos importantes, son los elementos reiteradamente demandados. Y estos elementos son precisamente los que configuran lo que conocemos como cuidados paliativos. Es llamativo que se quiera proponer una ley de eutanasia cuando no se ha legislado a nivel estatal sobre la instauración de los cuidados paliativos, así como la necesaria formación reglada de esta disciplina de altísimo valor científico y ético en el ámbito universitario y sanitario. Son precisamente estos cuidados los que son demandados ampliamente por la sociedad y por los profesionales sanitarios en particular.

Todo ser humano es un don que refleja el rostro de Dios y que merece acogida, protección, respeto y amor. "Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis" (Mt 25, 40). Es lo que el Papa Francisco ha denominado "el gran protocolo" (Gaudete et exultate, 95). En este mes de mayo nos acogemos al cuidado materno de la Virgen María, salud de los enfermos.

Madrid, 21 de mayo de 2018.

† Mario Iceta Gabicagogeascoa, obispo de Bilbao y presidente

† Francisco Gil Hellín, arzobispo emérito de Burgos

† Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares

† José Mazuelos Pérez, obispo de Asidonia-Jerez

† Juan Antonio Aznárez Cobo, obispo auxiliar de Pamplona y Tudela



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 52 JORNADA MUNDIAL
DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

"La verdad os hará libres" (Jn 8, 32).
Fake news y periodismo de paz

Queridos hermanos y hermanas:

En el proyecto de Dios, la comunicación humana es una modalidad esencial para vivir la comunión. El ser humano, imagen y semejanza del Creador, es capaz de expresar y compartir la verdad, el bien, la belleza. Es capaz de contar su propia experiencia y describir el mundo, y de construir así la memoria y la comprensión de los acontecimientos.

Pero el hombre, si sigue su propio egoísmo orgulloso, puede también hacer un mal uso de la facultad de comunicar, como muestran desde el principio los episodios bíblicos de Caín y Abel, y de la Torre de Babel (cf. Gn 4,1-16; 11,1-9). La alteración de la verdad es el síntoma típico de tal distorsión, tanto en el plano individual como en el colectivo. Por el contrario, en la fidelidad a la lógica de Dios, la

comunicación se convierte en lugar para expresar la propia responsabilidad en la búsqueda de la verdad y en la construcción del bien.

Hoy, en un contexto de comunicación cada vez más veloz e inmersos dentro de un sistema digital, asistimos al fenómeno de las noticias falsas, las llamadas "*fake news*". Dicho fenómeno nos llama a la reflexión; por eso he dedicado este mensaje al tema de la verdad, como ya hicieron en diversas ocasiones mis predecesores a partir de **Pablo VI** (cf. **Mensaje de 1972: "Los instrumentos de comunicación social al servicio de la verdad"**). Quisiera ofrecer de este modo una aportación al esfuerzo común para prevenir la difusión de las noticias falsas, y para redescubrir el valor de la profesión periodística y la responsabilidad personal de cada uno en la comunicación de la verdad.

1. ¿Qué hay de falso en las "noticias falsas"?

"*Fake news*" es un término discutido y también objeto de debate. Generalmente alude a la desinformación difundida *online* o en los medios de comunicación tradicionales. Esta expresión se refiere, por tanto, a informaciones infundadas, basadas en datos inexistentes o distorsionados, que tienen como finalidad engañar o incluso manipular al lector para alcanzar determinados objetivos, influenciar las decisiones políticas u obtener ganancias económicas.

La eficacia de las *fake news* se debe, en primer lugar, a su *naturaleza mimética*, es decir, a su capacidad de aparecer como plausibles. En segundo lugar, estas noticias, falsas pero verosímiles, son capciosas, en el sentido de que son hábiles para capturar la atención de los destinatarios poniendo el acento en estereotipos y prejuicios extendidos dentro de un tejido social, y se apoyan en emociones fáciles de suscitar, como el ansia, el desprecio, la rabia y la frustración. Su difusión puede contar con el uso manipulador de las redes sociales y de las lógicas que garantizan su funcionamiento. De este modo, los contenidos, a pesar de carecer de fundamento, obtienen una visibilidad tal que incluso los desmentidos oficiales difícilmente consiguen contener los daños que producen.

La dificultad para desenmascarar y erradicar las *fake news* se debe asimismo al hecho de que las personas a menudo interactúan dentro de ambientes digitales homogéneos e impermeables a perspectivas y opiniones divergentes. El resultado de esta *lógica de la desinformación* es que, en lugar de realizar una sana compa-

ración con otras fuentes de información, lo que podría poner en discusión positivamente los prejuicios y abrir un diálogo constructivo, se corre el riesgo de convertirse en actores involuntarios de la difusión de opiniones sectarias e infundadas. El drama de la desinformación es el desacreditar al otro, el presentarlo como enemigo, hasta llegar a la demonización que favorece los conflictos. Las noticias falsas revelan así la presencia de actitudes intolerantes e hipersensibles al mismo tiempo, con el único resultado de extender el peligro de la arrogancia y el odio. A esto conduce, en último análisis, la falsedad.

2. ¿Cómo podemos reconocerlas?

Ninguno de nosotros puede eximirse de la responsabilidad de hacer frente a estas falsedades. No es tarea fácil, porque la desinformación se basa frecuentemente en discursos heterogéneos, intencionadamente evasivos y sutilmente engañosos, y se sirve a veces de mecanismos refinados. Por eso son loables las iniciativas educativas que permiten aprender a leer y valorar el contexto comunicativo, y enseñan a no ser divulgadores inconscientes de la desinformación, sino activos en su desvelamiento. Son asimismo encomiables las iniciativas institucionales y jurídicas encaminadas a concretar normas que se opongan a este fenómeno, así como las que han puesto en marcha las compañías tecnológicas y de medios de comunicación, dirigidas a definir nuevos criterios para la verificación de las identidades personales que se esconden detrás de millones de perfiles digitales.

Pero la prevención y la identificación de los mecanismos de la desinformación requieren también un discernimiento atento y profundo. En efecto, se ha de desenmascarar la que se podría definir como la "lógica de la serpiente", capaz de camuflarse en todas partes y morder. Se trata de la estrategia utilizada por la "serpiente astuta" de la que habla el *Libro del Génesis*, la cual, en los albores de la humanidad, fue la artífice de la primera *fake news* (cf. Gn 3,1-15), que llevó a las trágicas consecuencias del pecado, y que se concretizaron luego en el primer fratricidio (cf. Gn 4) y en otras innumerables formas de mal contra Dios, el prójimo, la sociedad y la creación.

La estrategia de este hábil "padre de la mentira" (Jn 8,44) es la *mímesis*, una insidiosa y peligrosa seducción que se abre camino en el corazón del hombre con argumentaciones falsas y atrayentes. En la narración del pecado original, el tentador, efectivamente, se acerca a la mujer fingiendo ser su amigo e interesarse

por su bien, y comienza su discurso con una afirmación verdadera, pero sólo en parte: "¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?" (Gn 3,1). En realidad, lo que Dios había dicho a Adán no era que no comieran de *ningún árbol*, sino tan solo de un *árbol*: "Del árbol del conocimiento del bien y el mal no comerás" (Gn 2,17). La mujer, respondiendo, se lo explica a la serpiente, pero se deja atraer por su provocación: "Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: "No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis"" (Gn 3,2). Esta respuesta tiene un sabor legalista y pesimista: habiendo dado credibilidad al falsario y dejándose seducir por su versión de los hechos, la mujer se deja engañar. Por eso, enseguida presta atención cuando le asegura: "No, no moriréis" (v. 4). Luego, la deconstrucción del tentador asume una apariencia creíble: "Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal" (v. 5). Finalmente, se llega a desacreditar la recomendación paternal de Dios, que estaba dirigida al bien, para seguir la seductora incitación del enemigo: "La mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable" (v. 6). Este episodio bíblico revela por tanto un hecho esencial para nuestro razonamiento: ninguna desinformación es inocua; por el contrario, fiarse de lo que es falso produce consecuencias nefastas. Incluso una distorsión de la verdad aparentemente leve puede tener efectos peligrosos.

De lo que se trata, de hecho, es de nuestra codicia. Las *fake news* se convierten a menudo en virales, es decir, se difunden de modo veloz y difícilmente manejable, no a causa de la lógica de compartir que caracteriza a las redes sociales, sino más bien por la codicia insaciable que se enciende fácilmente en el ser humano.

Las mismas motivaciones económicas y oportunistas de la desinformación tienen su raíz en la sed de poder, de tener y de gozar que en último término nos hace víctimas de un engaño mucho más trágico que el de sus manifestaciones individuales: el del mal que se mueve de falsedad en falsedad para robarnos la libertad del corazón. He aquí porqué educar en la verdad significa educar para saber discernir, valorar y ponderar los deseos y las inclinaciones que se mueven dentro de nosotros, para no encontrarnos privados del bien "cayendo" en cada tentación.

3. "La verdad os hará libres" (Jn 8,32)

La continua contaminación a través de un lenguaje engañoso termina por ofuscar la interioridad de la persona. Dostoyevski escribió algo interesante en este

sentido: "Quien se miente a sí mismo y escucha sus propias mentiras, llega al punto de no poder distinguir la verdad, ni dentro de sí mismo ni en torno a sí, y de este modo comienza a perder el respeto a sí mismo y a los demás. Luego, como ya no estima a nadie, deja también de amar, y para distraer el tedio que produce la falta de cariño y ocuparse en algo, se entrega a las pasiones y a los placeres más bajos; y por culpa de sus vicios, se hace como una bestia. Y todo esto deriva del continuo mentir a los demás y a sí mismo" (*Los hermanos Karamazov*, II,2).

Entonces, ¿cómo defendernos? El antídoto más eficaz contra el virus de la falsedad es dejarse purificar por la verdad. En la visión cristiana, la verdad no es sólo una realidad conceptual que se refiere al juicio sobre las cosas, definiéndolas como verdaderas o falsas. La verdad no es solamente el sacar a la luz cosas oscuras, "desvelar la realidad", como lleva a pensar el antiguo término griego que la designa, *aletheia* (de *a-lethès*, "no escondido"). La verdad tiene que ver con la vida entera. En la Biblia tiene el significado de apoyo, solidez, confianza, como da a entender la raíz '*aman*', de la cual procede también el *Amén* litúrgico. La verdad es aquello sobre lo que uno se puede apoyar para no caer. En este sentido relacional, el único verdaderamente fiable y digno de confianza, sobre el que se puede contar siempre, es decir, "verdadero", es el Dios vivo. He aquí la afirmación de Jesús: "Yo soy la verdad" (*Jn* 14,6). El hombre, por tanto, descubre y redescubre la verdad cuando la experimenta en sí mismo como fidelidad y fiabilidad de quien lo ama. Sólo esto libera al hombre: "La verdad os hará libres" (*Jn* 8,32).

Liberación de la falsedad y búsqueda de la relación: he aquí los dos ingredientes que no pueden faltar para que nuestras palabras y nuestros gestos sean verdaderos, auténticos, dignos de confianza. Para discernir la verdad es preciso distinguir lo que favorece la comunión y promueve el bien, y lo que, por el contrario, tiende a aislar, dividir y contraponer. La verdad, por tanto, no se alcanza realmente cuando se impone como algo extrínseco e impersonal; en cambio, brota de relaciones libres entre las personas, en la escucha recíproca. Además, nunca se deja de buscar la verdad, porque siempre está al acecho la falsedad, también cuando se dicen cosas verdaderas. Una argumentación impecable puede apoyarse sobre hechos innegables, pero si se utiliza para herir a otro y desacreditarlo a los ojos de los demás, por más que parezca justa, no contiene en sí la verdad. Por sus frutos podemos distinguir la verdad de los enunciados: si suscitan polémica, fomentan divisiones, infunden resignación; o si, por el contrario, llevan a la reflexión consciente y madura, al diálogo constructivo, a una laboriosidad provechosa.

4. La paz es la verdadera noticia

El mejor antídoto contra las falsedades no son las estrategias, sino las personas, personas que, libres de la codicia, están dispuestas a escuchar, y permiten que la verdad emerja a través de la fatiga de un diálogo sincero; personas que, atraídas por el bien, se responsabilizan en el uso del lenguaje. Si el camino para evitar la expansión de la desinformación es la responsabilidad, quien tiene un compromiso especial es el que por su oficio tiene la responsabilidad de informar, es decir: el periodista, *custodio de las noticias*. Este, en el mundo contemporáneo, no realiza sólo un trabajo, sino una verdadera y propia misión. Tiene la tarea, en el frenesí de las noticias y en el torbellino de las primicias, de recordar que en el centro de la noticia no está la velocidad en darla y el impacto sobre las cifras de audiencia, sino las *personas*. Informar es formar, es involucrarse en la vida de las personas. Por eso la verificación de las fuentes y la custodia de la comunicación son verdaderos y propios procesos de desarrollo del bien que generan confianza y abren caminos de comunión y de paz.

Por lo tanto, deseo dirigir un llamamiento a promover un *periodismo de paz*, sin entender con esta expresión un periodismo "buenista" que niegue la existencia de problemas graves y asuma tonos empalagosos. Me refiero, por el contrario, a un periodismo sin fingimientos, hostil a las falsedades, a eslóganes efectistas y a declaraciones altisonantes; un periodismo hecho por personas para personas, y que se comprende como servicio a todos, especialmente a aquellos -y son la mayoría en el mundo- que no tienen voz; un periodismo que no queme las noticias, sino que se esfuerce en buscar las causas reales de los conflictos, para favorecer la comprensión de sus raíces y su superación a través de la puesta en marcha de procesos virtuosos; un periodismo empeñado en indicar soluciones alternativas a la escalada del clamor y de la violencia verbal.

Por eso, inspirándonos en una oración franciscana, podríamos dirigirnos a la Verdad en persona de la siguiente manera:

Señor, haznos instrumentos de tu paz.

Haznos reconocer el mal que se insinúa en una comunicación que no crea comunión.

Haznos capaces de quitar el veneno de nuestros juicios.

Ayúdanos a hablar de los otros como de hermanos y hermanas.

Tú eres fiel y digno de confianza; haz que nuestras palabras sean semillas de bien para el mundo:

donde hay ruido, haz que practiquemos la escucha;

donde hay confusión, haz que inspiremos armonía;

donde hay ambigüedad, haz que llevemos claridad;

donde hay exclusión, haz que llevemos el compartir;

donde hay sensacionalismo, haz que usemos la sobriedad;

donde hay superficialidad, haz que planteemos interrogantes verdaderos;

donde hay prejuicio, haz que suscitemos confianza;

donde hay agresividad, haz que llevemos respeto;

donde hay falsedad, haz que llevemos verdad.

Amén.

Francisco

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.